

Ana SEMECO MORA

Ramón M. Lorenzo
Cie Inversiones Editoriales Dossat
2000.
Madrid, España, 2001

1/ Raiz, Erwin (1974). Cartografía.
Barcelona: Ediciones Omega, S.A.
5ª Edición.

La historia de los mapas, como señala Erwin Raisz¹ (1974), es más antigua que la Historia misma (documentación escrita sobre hechos pretéritos), pues la confección de mapas precede a la escritura, porque el hombre sintió la necesidad de representar visualmente su entorno para conocerlo, para apropiarse de él, para comunicarse. Así nacieron los primeros mapas. De allí que se diga que el «hacer mapas es una aptitud innata en la humanidad». Hoy, la Cartografía, gracias a los adelantos tecnológicos, básicamente a los aportes de la electrónica, la informática y las técnicas espaciales, ofrece una gran cantidad de productos a través de los cuales se pueden mostrar casi todas las actividades humanas.

La obra «Cartografía, urbanismo y desarrollo inmobiliario», que nos presenta Ramón Lorenzo, nos ubica de una manera dinámica en el conocimiento de la cartografía moderna. Más aún, la forma como aborda el estudio de los mapas, la importancia de la geodesia y de los sistemas de representación cartográfica, las fuentes de información, los sistemas de posicionamiento global (GPS) y los Sistemas de Infor-

CARTOGRAFÍA

URBANISMO Y DESARROLLO INMOBILIARIO

mación Geográfica (SIG), permite a profesionales no vinculados con las Ciencias de la Tierra iniciarse en el conocimiento de estas herramientas que son fundamentales en el análisis territorial.

La Cartografía, definida como la ciencia que estudia el conjunto de operaciones científicas y técnicas que intervienen en la elaboración y análisis de mapas, tiene como objeto reunir y analizar espacialmente los datos que permiten conocer las características geográficas que definen una región determinada. El conocimiento de este proceso es de singular importancia, para un mejor aprovechamiento de los modelos de representación espacial en el análisis territorial. Uno de los aportes fundamentales de este libro está en presentar de una manera expedita la evolución de la cartografía a la luz de los adelantos tecnológicos, incluyendo los aportes que hoy brindan la electrónica, la informática y las técnicas de análisis espacial en general. La cartografía moderna ofrece productos cartográficos que facilitan el análisis territorial urbano, hasta los niveles más específicos, como es la conformación

de una cartografía catastral, instrumento básico en la gestión administrativa de la ciudad en la normativa que rige el uso de la tierra y, en general, como instrumento para la planificación y el desarrollo.

Con este libro el autor trata de facilitar el conocimiento y uso de los mapas como instrumento básico en la planificación territorial, articulando la organización del libro en doce capítulos. El primero está dedicado a la conceptualización de la cartografía como la ciencia de los mapas, haciendo especial referencia al estado actual de la misma desde el punto de vista tecnológico, la incorporación de las ciencias modernas para el manejo de información geográfica con el uso de los sistemas de información geográfica, siendo lo más novedoso la demostración de la utilización de mapas topográficos en los estudios urbanos y muy particularmente los referidos a los desarrollos inmobiliarios para una eficiente gestión del catastro.

El segundo capítulo, «Historia de la Cartografía», presenta a través de las referencias históricas la evolución de la cartografía, partiendo de las primeras

representaciones hasta lo que hoy es la cartografía como documentación del análisis espacial, haciendo especial referencia a los adelantos de la cartografía española.

El tema referido a la confección de mapas está particularmente muy bien tratado, a través de los cinco capítulos dedicados a su estudio (del tres al siete). En estos capítulos, además de las referencias básicas sobre las características y contenidos de los mapas, destacan el tratamiento que hace del significado de la red geodésica en la confección de mapas (muchas veces obviada en los textos de cartografía); la discusión sobre los sistemas de proyección utilizados para la representación plana de la superficie terrestre, fundamentales para una lectura adecuada del material cartográfico; y la utilización de las imágenes del territorio, bien sea fotografías aéreas, imágenes satelitales o de radar, en la confección de los mapas topográficos o mapas base, mostrando las ventajas de cada una de ellas en la obtención de mapas precisos y actualizados de una porción significativa del territorio, lo cual no sería posible con la mera información descriptiva de un observador en el terreno. Otro tema importante es el énfasis en dos aspectos fundamentales de la cartografía, de gran utilidad para un mejor aprovechamiento de los mapas, como son la escala y los tipos de representación del relieve incluyendo las curvas de nivel, cuyo manejo permite hacer evaluaciones cuantitativas y cualitativas del terreno.

Los capítulos ocho, nueve y diez están dedicados a la presentación de las nuevas tecnologías en la producción de información georeferenciada, como son el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) y los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Los GPS facilitan conocer la posición de los objetos en cualquier lugar de la tierra, de forma continua e inmediata, a través de coordenadas geográficas precisas, sin tener que realizar ningún cálculo topográfico o geodésico. Esto es muy importante ya que si la captura de datos se realiza con la máxima precisión posible, la base cartográfica numérica así obtenida podrá almacenar el volumen de datos requeridos para obtener una definición fiel y rigurosa del territorio, y permitirá utilizar los SIG, ya que una de las condiciones para su utilización es que la información territorial pueda ser referenciada a través de sus coordenadas geográficas.

Los dos últimos capítulos, dedicados a la «Cartografía catastral» y a la «Cartografía para el análisis y dirección inmobiliaria», resultan novedosos ya que muy pocos libros de cartografía llegan hasta a la demostración práctica del uso de la cartografía urbana en los niveles específicos del tema inmobiliario y el planeamiento urbano.

Finalmente, puede decirse que haber logrado presentar, a través de los doce capítulos, los aspectos fundamentales del conocimiento cartográfico aplicado a análisis tan específicos como es el desarrollo inmobiliario urbano, es uno

de los atributos fundamentales de esta obra, que la colocan entre los textos de consulta recomendados para los profesionales que se desenvuelven en el campo de la planificación territorial urbana.